Colegio Nuestra Señora María Inmaculada del Bosque

Departamento de Lengua y Literatura

NM3/ Literatura

Profesora Giannina Magnani

**Guía N°8**

***Evaluación: “Creación crítica literaria”***

Nombre: \_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_Curso\_\_\_\_\_\_\_

Puntaje total 27 puntos Puntaje obtenido\_\_\_\_\_\_\_

|  |
| --- |
| **Objetivos de Aprendizaje:** * OA 1. Producir diversos géneros escritos y audiovisuales para desarrollar y comunicar sus interpretaciones de las obras leídas o vistas.
* OA 6. Producir textos y otras producciones que den cuenta de sus reflexiones sobre sí mismos y sobre diversas temáticas del mundo y del ser humano, surgidas de las interpretaciones de las obras leídas, de sus trayectorias de lectura personales y de los criterios de selección para estas.
 |
| **Instrucciones generales:** * Este trabajo debe ser enviado a giannina.magnani@liceonsmariainmaculada.cl, ya sea en formato Word o en fotografía.
* Será evaluado con nota de 1 a 7, dispones de tres días hábiles para su entrega.
 |

**Instrucciones**

Crea una crítica a partir de la lectura del cuento “*Bésame otra vez forastero”* de Pedro Lemebel (adjuntado al final del documento), para esto debes tomar en cuenta lo siguiente:

* Analizar los personajes y el contexto en el que se desenvuelven
* Examina la trama, cómo se desarrolla la obra, cuál es su punto de mayor tensión y su finalización
* El trabajo que realizó el autor en el desarrollo de la temática tratada
* Tu propio punto de vista (tesis)
* El método para realizar tu crítica debe ser el analítico, es decir, analizar forma y fondo.
* ***Recuerda lo visto en guías anteriores para poder respaldar tu punto de vista, por ejemplo considera la definición de literatura vista al principio del curso, ¿calzaría con la obra que estamos analizando? ¿Está esta obra dentro de algún canon literario o es totalmente rupturista?***
* ***La crítica que realizaste previamente era a modo de práctica para la evaluación, así que puedes orientarte en el trabajo anteriormente hecho.***
* **Guíate por la rúbrica que aparece a continuación**

|  |  |  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- | --- | --- |
| **Criterios** | **Excelente****(3)** | **Bueno****(2)** | **Regular****(1)** | **Deficiente****(0)** | **Puntaje** |
| **Extensión** | El texto creado tiene como extensión **máxima 1 plana** | El texto creado supera la mitad de una plana | El texto creado es la mitad de una plana | El texto creado es menos de la mitad de una plana. |  |
| **Tesis** | La crítica presenta el punto de vista del estudiante de manera clara y coherente. | La crítica presenta el punto de vista del estudiante, pero de manera poco clara. | La crítica presenta el punto de vista del estudiante pero suele ser incoherente o se contradice | La crítica no presenta el punto de vista del estudiante y solo entrega información sobre la obra. |  |
| **Análisis de personajes y contexto** | Hace referencia al desarrollo e importancia de los personajes, sin olvidar la manera en que se desenvuelven en su contexto y como este influye en ellos.  | Hace referencia al desarrollo de los personajes vinculándolos con su contexto, pero no aclara como este influye en ellos | Hace referencia al desarrollo de los personajes, pero no los vincula con su contexto.  | No hace referencia a los personajes ni a su contexto. |  |
| **Temática y trama** | Se refiere al modo en el que es tratado el tema, y cómo se va desarrollando a lo largo de la obra  | Se refiere al modo en el que es tratado el tema, pero no cómo se va desarrollando a lo largo de la obra | Se refiere superficial mente al tema tratado en la obra. | No se refiere al modo en el que es tratado el tema, y cómo se va desarrollando a lo largo de la obra |  |
| **Forma** | Se habla de los rasgos técnicos de la obra (escritura, representación visual, estilo, ambientación, etc.) aportando al análisis anterior.  | Se habla de los rasgos técnicos de la obra (escritura, representación visual, estilo, ambientación, etc.) pero resulta un aporte deficiente frente al análisis anterior. | Se habla de los rasgos técnicos de la obra (escritura, representación visual, estilo, ambientación, etc.) de manera superficial. | No se habla de los rasgos técnicos de la obra (escritura, representación visual, estilo, ambientación, etc.) |  |
| **Estructura** | El texto presenta Inicio, desarrollo y cierre | El texto presenta inicio y desarrollo claros, pero el cierre es deficiente, ya que no refuerza las ideas entregadas a lo largo del texto. | El texto presenta solo un desarrollo claro, pero tanto la introducción como la conclusión son deficientes, ya que no realizan la función acostumbrada. | El texto no presenta ninguna estructura clara |  |
| **Utiliza parte de los contenidos vistos en guías anteriores**  | Utiliza conceptos como canon, literario, estético, etc. Vistos previamente en la asignatura.(al menos en tres ocasiones) | Utiliza conceptos como canon, literario, estético, etc. Vistos previamente en la asignatura.(al menos en dos ocasiones) | Utiliza conceptos como canon, literario, estético, etc. Vistos previamente en la asignatura.(al menos en una ocasión) | No utiliza conceptos vistos en la asignatura. |  |
| **Redacción** | Hay un correcto uso de conectores y signos ortográficos, permitiendo una correcta progresión. Hay coherencia y cohesión | Hay algunos errores en uso de conectores y/0 signos ortográficos (1 a 3), se mantiene una correcta progresión. Hay coherencia y cohesión. | Hay varios errores en uso de conectores y/0 signos ortográficos (4 a 7), se dificulta la comprensión. No hay una coherencia clara. | Hay bastantes errores en uso de conectores y/0 signos ortográficos (7 o más), se dificulta la comprensión. No hay una coherencia clara. |  |
| **Ortografía** | No presenta fallas ortográficas  | Presenta una o dos faltas ortográficas | Presenta tres o cuatro faltas ortográficas  | Presenta cinco o más faltas ortográficas |  |
|  |  |  |  | **Puntaje total:** **27/** |  |

**BESAME OTRA VEZ FORASTERO**
Pedro Lemebel

  Ahí está garabateada en el muro de su noche, con sombrero de punto, tacos y cartera roja; sola y hambrienta teje su telaraña azul lado a lado de esta calle de notarías y oficinas, a cinco cuadras de mi barrio. Oscura y delicada saca un cigarrillo; la vieja no fuma, por eso no lo prende, espera la figura del joven, que desde el fondo de la calle avanza al ritmo elástico de las zapatillas, lo piensa mientras se acerca, olfatea el aire roído de la noche buscando ese olor fresco, con los ojos semicerrados por el deleite y el alquitrán de sus pestañas, se pasa la lengua por el descolorido bigote y sueña y pasa borrosa por su entelado cerebro la historia imprecisa de sus quince años. Es la vieja, la madonna con enaguas de franela esperando a los corceles que vengan a comer de su mano; guachito venga les susurra, ya pues mijito les grita, oye cabro cómo tenís el pajarito. Así vocifera la nonagenaria, bien sujeta en las piernas enclenques; venga un ratito mijo, está muy vieja señora, aquí detrasito escóndase conmigo, está muy oscuro señora, siéntese aquí mijo lindo a verse la suerte con esta pobre vieja, aquí en esta escalera helada y sáquese la pichulita, no le tenga miedo a esta anciana leprosa, a este ángel azul, la dulce compañía de los liceanos vírgenes, que llegan solitarios a ofrecerme la fina piel de su sexo; aquí está la abuela milagrosa, que acaricia con su garra de seda el pálpito de la sangre en los prepucios, la vieja de guardia, niñera impúdica lamiendo los penes infantiles, la gallina que empolla quinceañeros, que los arrastra a su cueva de sábanas con mentholatum, hasta la fauce de su útero desdentado; bésame repite acezando, bésame por favor, mi muchacho, mi niño hermoso, que veo alejarse por las membranas rotas de mis cuencas, de mis ojos que te persiguen mientras cruzas la calle, que se rebalsan de agua ligosa y la enorme lágrima la despierta y por un momento mueve la boca sin sonido, baja el escalón, guachito no se vaya, mijito venga, taconea unos acrobáticos pasos y lo pierde en la carrera alérgica del muchacho al doblar la esquina. Entonces vuelve cansada a su peldaño y mira con ojos de agua turbia, tratando de buscar el sol en su tremenda noche. Es la misma señora que riega cardenales en el piso de enfrente, sólo diez metros de aire separan mi ventana de la suya. Durante el día, enmarcada en el alfeizar, teje y espera paciente que el sol se ponga de luto, va hilando los últimos destellos que enreda en su cabeza blanca para verse más hermosa. Escucho oculto en la sombra el "Para Elisa" de su caja de música, me llega distorsionado por los años el timbre de su voz lunática, puedo ver, con los ojos cerrados, el espejo y su cara blanca en la luna dorada de azogue; canta y ríe, se mancha la boca de crayón, se da vueltas lentamente, entonces tengo miedo, miedo de abrir los ojos, miedo de asomarme a la ventana, miedo que me mire, miedo que sus ojos de gallina enferma, rodando calle abajo, alcancen al niño que huye en bicicleta, que desaparece en la perspectiva ruinosa del barrio, porque tuvo asco y al mismo tiempo deseos de subir la escalera de enfrente, de ver de cerca el ojo sumergido que le guiñaba la vieja, quiere ir lejos sobre los pedales porque llegó a tocar la manilla de bronce y se introdujo en la pieza fresca de aspidistras y cortinas de hilo, subió hace un rato la escalera, sucumbiendo al deseo del ojo desvelado llamándolo desde el balconcito, ella le mostró la pierna, bajándose la media de lana entre los cardenales, hizo revolotear sus manos incoloras en el aire indicándole que cruzara; y ya es muy tarde para que el jugoso muchacho se arrepienta, porque descubrió en el baño su pelaje genital, entonces el balconcito es un desafío, y el ojo de la vieja, que cuelga en mitad de la noche, lo hace perder la cabeza; y va y viene, entrando y saliendo de la ventana -¿Qué le pasa que no se sienta?- Es la edad del pavo mujer, no te fijas que pegó el estirón de pronto-. Poca más y se nos casa, poco más un poquito más le pide la vieja y él acepta y se baja los pantalones y le dice toma vieja, cómetelo, mámatelo, así sin dientes, boquita de guagua, mamita, sigue no más, vieja de mierda, así suavecito, más rápido, cuidado que viene, viene un río espeso a inundarte la pieza, una corriente de cloro que me baja del cerebro, borrándome la imagen del espejo, donde la vieja ternera hunde su cabeza entre mis piernas y se aprovecha de ese momento para besarme, clava su lengua con rabia en mi boca y en el paladar me deja, por muchos años, el gusto rancio del pasado.

  Al paso de los años, se fue juntando el tiempo que dejó la calle desierta; neblinosa, como una película sin argumento, y calendarios gastados por la obsesión del mancebo, el otoño y sus tacos pisando hojas, aguas nubosas y veredas calientes, retumbando en mis oídos su taconeo suelto en el baile de la amanecida. El barrio se hizo viejo y ella observó con sus redomas de suero la sucesión de todas las generaciones; de la abuela muerta al padre anciano, también muerto, al nieto adulto padre de otros niños, también crecidos al ritmo lúgubre de los años, el fatigoso descenso de los ataúdes por las escaleras, tan estrechas, que debían bajar con sogas desde las ventanas, los llantos a medianoche, el gangoso ronquido de los viejos, en fin todos los ocasos fueron presididos desde su ventana; desde aquel tiempo hasta aquí, hablando con temor ahora, porque estoy hablando de mí, rodeado de cruces, en este sillón frente a la ventana, abandonado de todo lo que fui, solamente me da ánimo saber que pronto escucharé su caminar por la calle, porque así regresa todavía; la veo claramente azul rengueando la madrugada, con un resabio a semen en la boca, borrosmente azul cruza el pórtico del edificio y se hunde en el hueco de la escalera, adivino su olor a trapos sucios, la veo abrir cansada la puerta y sentarse en la banqueta tapizada de felpa, la diviso demente meciéndose en la medialuna del espejo, sacándose el sombrero de punto, batiendo el cabello cano y transparente, como una medusa loca, estacionaria en su vicio. Aún ahora, que hace mucho el balcón permanece cerrado, a los geranios lacres se los fue comiendo el polvo, una tarde fue la última vez que se escuchó su taconeo imparejo camino a la esquina, su pollera de herbario se cerró para siempre en un secreto, mucho hace que su sombra de lagarto no se enrosca en el pilar de la esquina; hace mucho del último recuerdo.

  Solamente yo tuve conciencia de la resurrección de su cara en mi espejo, el dorado espejo de azogue que rescaté de los despojos cuando la vieja fue sacada sólida y putrefacta, tres meses después de su muerte.